



## Reseña histórica de la Universidad Autónoma de Querétaro Edificio antiguo de la *ex preparatoria centro*

*Lic. Ricardo Lugo  
Secretaría de Salud*

El recinto conocido hoy como la ex preparatoria centro tuvo sus orígenes y fundación por la Compañía de Jesús, orden de religiosos regulares la cuál fue fundada por Ignacio de Loyola en el siglo XVI. Para ser precisos fue en el año de 1554 que San Ignacio y seis de sus discípulos que estudiaban junto con él en París, se reunieron en la capilla de la Virgen, en la iglesia de Montmartre. Hicieron tres votos los cuales consistían en lo siguiente: contentarse con lo necesario, dedicarse a la conversión de los fieles e ir en peregrinación a Jerusalén. En 1537 viajaron a Venecia, para embarcarse hacia Oriente, pero el estallido de la guerra con los turcos impidió tal diligencia, por lo tanto se quedaron en Italia, ganando así la simpatía del Papa Pablo III. En 1539 Loyola y sus seguidores pronunciaron los votos ordinarios de pobreza, castidad y obediencia, el de la sumisión absoluta al jefe de la orden y al sumo Pontífice.

De sus primeras acciones fue la conversión de los infieles, la educación a los jóvenes y el mantenimiento del catolicismo contra los avances de los protestantes. Esta compañía tuvo una destacada participación en el Concilio de Trento de la cuál surgió la “contrarreforma”, movimiento dedicado a dar lucha a la reforma promulgada por Lucero que básicamente consistía en eliminar todos aquellos defectos que habían provocado las más acres censuras, con tal de salvar lo que se consideraba fundamental del dogma y la autoridad eclesiástica. Seguido de esto se elaboraron Constituciones que el fin principal era la de procurar a sus miembros una vida de contemplación de sus virtudes, del estudio, para llegar así al conocimiento de Dios; para esto la compañía abraza los colegios y algunas

universidades en la ilustración de personas que no tenían instrucción. Las casas de esta sociedad se dividían en Casas de Probación o de Noviciado, Casas Profesas, Colegios y Misiones, están administradas por rectores o superiores y distribuidas en provincias, a la cabeza de cada una de las cuales están el provincial; los comisarios y los visitadores las inspeccionan.

La compañía prospero rápidamente, pasaron de ser sesenta a un número ilimitado, se les otorgó la facultad de ejercer las funciones del sagrado ministerio en todos lados y en todas las iglesias y de absolver. La orden se expandió rápidamente por Italia, España y Portugal, parte de Alemania, pero en Francia fue algo complicado ya que el clero regular y la universidad les hicieron oposición. Ya para 1556 con



la muerte de Ignacio la orden contaba con millares en sus filas y poseían diecisiete provincias, doce en Europa, tres en América, una en África y una en Asia. Diego Láinez reemplazó a Ignacio tras su muerte como general, una asamblea decidió que la función sería vitalicia.

El verdadero apogeo de la orden fue alcanzada a fines del siglo XVII, en todas las naciones católicas, dirigía la conciencia de los reyes y príncipes, en todas partes educaba a la juventud y su jefe, que estaba en un pie de igualdad que con los soberanos más poderosos, ejercía una acción más poderosa que cualquiera de ellos y en el siglo XVIII la orden ya poseía 24 casas de profesos, 669 colegios, 176 seminarios, 61 noviciados, 335 residencias y 273 misiones y contaba con 22589 miembros.

Mientras tanto en América el monarca reúne en 1568 una junta eclesiástica para la organización de los virreinos y para la vida de la iglesia. Para 1574 llega a América la Cédula Magna donde se ordena la centralización de diócesis y misiones en todos los dominios americanos de la Monarquía española y es así como comienza la organización de la iglesia en México. Se establecieron órdenes de edad medieval como franciscanos menores, agustinos y dominicos; fueron estas órdenes quienes a partir de 1524 se extendieron por el territorio, logrando la evangelización y conversión.

Fue para 1572 a solicitud de variados personajes de la época como Vasco de Quiroga, el obispo Arteaga de Chiapas, Martín Cortés hijo del conquistador entre otros; la labor desempeñada fue la del trabajo misional y en la educación fue muy intensa y renovadora su labor y fue así como se marcó el desarrollo de la cultura. En la época de 1572 a 1767 no hubo actividad en la que no fueran partícipes en la Nueva España, su influencia fue trascendental en la economía, la educación, la religión, los asuntos eclesiásticos, en la obra misional, la filosofía, la literatura, la ciencia, entre otras muchas actividades.

En Querétaro llegaron a instalarse gracias a una persona que fungía como benefactora y que aportó recursos para la construcción del recinto, el Doctor Diego Barrientos de Rivera. Ya para 1599 quedó estructurada definitivamente la *ratio studiorum*, que en realidad es el código educativo de la Compañía de Jesús que define la estructura académica y los planes de estudio y el colegio quedó fundado para 1625. Se impartían clases que se dividían en tres etapas: Teología, Filosofía y Humanidades. La teología se impartía con el objetivo de preparar a los estudiantes para los Sacramentos, se estudiaban las sagradas escrituras, alternando el antiguo y el nuevo

testamento y se incluía el hebreo en la lectura y gramática de libros antiguos. La Filosofía se estudiaba durante tres años en materias como Lógica e introducción a la Física, los Predicamentos, la Analogía y la relación; en las divisiones, abstracciones, teorías y prácticas y los diversos métodos de proceder en Física y Matemáticas. El segundo año; Cosmología, Física y Psicología. El tercer año; Psicología, Metafísica y Filosofía moral. Y en las Humanidades comprendía la Gramática Latina, algunas cartas selectas de Cicerón, lectura y escritura de lengua griega, entre muchos otros estudios. El método proporcionó una sólida orientación a la enseñanza propiciando la benéfica unidad, algo muy característico de la educación jesuita.

Pero el crecimiento también tuvo sus implicaciones, para 1759 fueron desterrados de Portugal, de Francia en 1764, de España y América en 1767. Los jesuitas expulsados de México fueron recibidos en Italia, donde se conformaron como Provincia Mexicana de la Compañía de Jesús en Italia. En México sus colegios fueron elevados a la categoría de Reales y Pontificios Colegios Seminarios. Ya en la República Federal se convirtieron en Colegios Nacionales, después de la derrota de Maximiliano se convirtió en Colegio Civil, para 1951 llegó a ser lo que se conoció como Universidad de Querétaro y finalmente para 1958 se tornó en la Universidad Autónoma de Querétaro. Durante 375 años, pese a los cambios y profundas transformaciones que ha vivido nuestro país, la Universidad ha mantenido una trayectoria de fecunda continuidad en la formación académica, en todos los ámbitos del conocimiento, de profesionales que egresan con un alto sentido de responsabilidad social, conciencia solidaria y espíritu crítico. Actualmente la Universidad sigue con ese compromiso y por eso el lema que se pronunciara hace varios años por el Maestro de América, José Vasconcelos “Educo en la Verdad y el Honor”, lema que distingue a esta casa de estudios, pero que también la compromete con cada alumno que forma.

(Artículo extraído de “Testimonio de 5 décadas” Por Modesto Cervantes Sistos, Aniversario 50, Universidad Autónoma de Querétaro, Patrimonio Cultural de Querétaro 1951-2001.) <sup>4</sup>